



Doña Huerta y sus Verduras

Autora **Katherine Roxana Flood Arismendi**
Purranque, Región de Los Lagos

Ilustración **Soledad Sebastián**

En un pequeño pedazo de huerta vivían Doña Huerta y sus hermosas verduras. Un día Doña Huerta les anunció: “queridas hortalizas: desde hoy vivirán aquí las cebollas”.

Pero los rojos tomates, colorados de rabia, exclamaron: “¡no estamos de acuerdo! El espacio es demasiado pequeño para otras pobladoras”.

Los picados ajíes y rabanitos vociferaron: “¡busquen otra huerta!”.

Las cebollas, al oír esto, lloraron desconsoladamente inundando los ojos de lágrimas de las egoístas verduras.

Doña Huerta, en medio del emotivo llanto, dijo: “¡las cebollas son verduras al igual que ustedes y pertenecen a nuestra familia!”.

“Tiene razón”, gritaron los vegetales. “Debemos permitir que vivan acá”.

En medio de la sensibilidad todas las verduras abrazaron a las cebollas y desde ese día fueron nutritivamente felices.

